

Crítica de teatro | Joaquín Melguizo



Los protagonistas de 'El intrépido soldadito de plomo'. ARBOLÉ

Un solo corazón

TEATRO Arbolé presentó el pasado sábado en su sala del Parque Metropolitano del Agua 'El intrépido soldadito de plomo', espectáculo concebido para el público más pequeño (a partir de 3 años) que forma, junto a 'Los tres cerditos', 'Blancanieves' y '¿Caperucita roja?', el ciclo de adaptaciones de cuentos clásicos que ha realizado la compañía zaragozana.

El relato de Hans Christian Andersen es sobradamente conocido. Un soldadito de plomo al que le falta una pierna se enamora de una bailarina. Tras un accidentado periplo por ríos y alcantarillas, el soldadito retorna al hogar en el vientre de un pescado y acaba fundiéndose con su amada bailarina en un único corazón de plomo.

En su traducción al lenguaje de los títeres, Arbolé utiliza diferentes técnicas (títeres de mesa, de guante, de varillas inferiores, siluetas, sombras chinescas, luz negra) que, junto al trabajo actoral, componen un espectáculo sencillo y eficaz que conecta bien con el público infantil y le conduce con comodidad por esta inmortal historia de amor.

El trabajo dramático de Iñaki Juárez introduce la figura de un malvado personaje (el rey de los juguetes) que se opone al amor del soldado y la bailarina y crea la tensión protagonista-antagonista; desarrolla una simpática relación entre la madre y el hijo (con la que seguro que muchos padres se sintieron identificados) e introduce la figura de dos narradores (los titiriteros) que funcionan

como elementos que ayudan a la progresión del relato.

Una puesta en escena bien planteada hace un buen manejo del ritmo, mantiene la capacidad de sorprender, resuelve bien las transiciones y hace una correcta elección de las diferentes técnicas, jerarquiza con corrección los diferentes elementos -a pesar de que en algún momento tal vez haya un exceso de muñecos sobre la mesa, dificultando que la atención se centre sobre los elementos protagonistas (el niño y el soldadito)- y resuelve de manera orgánica la presencia simultánea del actor y el muñeco sobre la escena. En ocasiones, el titiritero es un personaje más (los narradores, la madre) y en otras se limita a su función de manipulador, pero siempre el protagonismo recae sobre los muñecos. La manipulación es correcta, con un buen repertorio gestual y una buena caracterización vocal. Un espectáculo muy correcto, adecuado para los más pequeños.

LA FICHA



'El intrépido soldadito de plomo'

Compañía: Teatro Arbolé.
Actores/Titiriteros: Pablo Girón y Azucena Roda.
Muñecos: Arbolé.
Dramaturgia y dirección: Iñaki Juárez.
Teatro Arbolé.
11 de julio de 2009